SINTROPÍA

Edición 1. Volumen 10. Jul/21



Bogotá (Colombia)

SINTROPÍA

Yesid Viancha
Divulgador científico,
Químico y docente.

Edición 1. Volumen 10. Jul/21.

"En suma, desde pequeño, mi relación con las palabras, con la escritura, no se diferencia de mi relación con el mundo en general. Yo parezco haber nacido para no aceptar las cosas tal como me son dadas".

Julio Cortazar

La fórmula incompleta

Le he visto. Ha pasado en frente de mí. Para ser más exacto, su reflejo se ha desplazado sobre la frontera recubierta de metales reflectivos que cuelgan de la pared de mi sala, en la coordenada z. No creo que su transparencia sea capaz de atravesar el plateado, ni mucho menos, que provenga de la región cristalina perturbada de tres dimensiones que la soporta.

Entonces, recuerdo que he leído que, en el pasado, estos objetos tuvieron mucha actividad. Su his-

toria, se cree, fue similar a la del fuego, la escritura, o la música -la confusión y la sorpresa precediendo nuestra conciencia sobre ellos-. Lo más probable, es que los hayamos conocido a través del agua, en el mismo instante en que sus seres aparecían y se desvanecían, según la dirección en que mirásemos y al ritmo de nuestra propia curiosidad.

Más tarde, algunos historiadores sugieren que la fascinación por el color negro, el brillo y la reflectancia de algunas rocas volcánicas, formadas durante las

fases finales de las erupciones, como la obsidiana, nos hicieron notar aquellas mismas propiedades. Y como no supimos explicarlas, ni tampoco a los seres que se aparecían, las asociamos a poderes divinos, como los de Tezcatlipoca y Atenea, y a asombrosas hazañas como las de Perseo, cuando vence la terrible medusa.

Y entonces, anhelando controlar dichas fuerzas, los reyes de algunas culturas indígenas y europeas los usaron para "conocer" el destino de los hombres, y para controlarlos. En Tesalia, las brujas los manipu-

laron para escribir sus oráculos de sangre. Los specularii, antiguos sacerdotes romanos, aseguraron conocer en ellos el pasado, el presente y el futuro.

¿Sería posible que, ya fuera de manera natural o por la mano del hombre, en aquellas épocas, la fusión de materiales a 1400 grados centígrados, junto con su formación, tratamiento térmico y pulido, influyeran de tal manera en sus propiedades químicas para otorgarles tales atributos? De ser así, pienso que los romanos conocían bien el proceso pues, incluso se atrevieron a darles una fecha de vencimiento:

“romper uno te hace acreedor a siete años de mala suerte.”

Por fortuna, los romanos guardaron muy bien su secreto. Esto porque solo conocemos que el material se fabrica polarizando cationes metálicos y aniones de silicio (SiO2), aluminio (Al2O3), arcillas y agua (H2O), para generar una distorsión cristalina interatómica estable, la cual, luego es recubierta con aluminio, cobre, hierro, plata o platino, mediante una unión -la palabra correcta es cimentación- a una película intermedia de óxido. Ningún otro ingrediente aparece.

¿Deseas ser parte del Magazine "Sintropía"?



Si eres un amante de la ciencia y te gusta escribir, envíanos un mensaje a la página de facebook @salto1cuantico o al correo yavianchaa@yahoo.es y con gusto ampliaremos la información.

Si se encontrase algo más, ¿Cómo crees, sería la vida, si su amplio dominio de índices de refracción y coeficientes de absorción y difusión permitieran, como piensan algunos, que la mala suerte viniera en el momento que otro le mira por encima de nuestro hombro? ¿O que el alma de los muertos quedase atrapada si no son cubiertos en los funerales? ¿O que los espíritus malignos del inframundo, como los seres que habitan "la casa del espejo" o el mismo Tezcatlipoca, o el universo invertido de Alicia, tuvieran en su superficie reflectante una puerta a este mundo? Más aun, ¿Qué tal si

envejeciésemos al ritmo del engreído de Dorian Grey, o no supiéramos diferenciar a un vampiro de un humano?

No. Creo que han funcionado bien.

Prefiero creer la tesis de que ellos tan sólo muestran la verdadera naturaleza de cada persona. Pero no hay que confiarse, no vaya a ser que, un día, algún despistado halle algo que encaje en la receta. ¡El mundo no volvería a ser como lo conocemos!

Mientras tanto, doy la vuelta rápidamente para cerciorarme

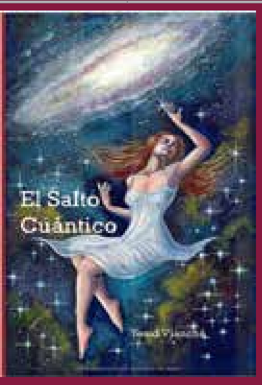
que estoy solo.

Referencias:
www.pixabay.com

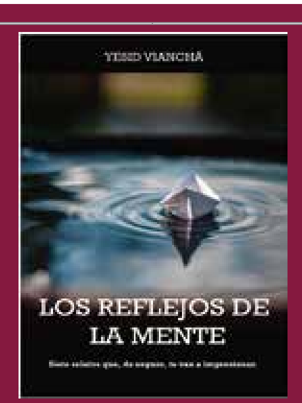
¿Le gustó este folleto?

Recomiende su lectura a sus amigos y conocidos. Recuerde que al comprar y difundir un libro, usted recompensa a los autores y editores por el esfuerzo de su trabajo. Además, los incentiva para que continúen creando textos como éste.

Otras obras del autor:



Sueños y aventuras alucinantes narradas con poesía que nos deslumbran, por su colorido y profundidad, mientras que, al al mismo tiempo, honran el



ingenio, las invenciones estéticas y el estilo que se construye sobre la realidad, desde la singular y mordaz visión que brinda la ciencia.



amazon

@salto1cuantico

(+57) 310 496 66 75

Proyecto NO apoyado por el Ministerio de Cultura, el Ministerio de la Ciencia o el Gobierno Nacional (por temas de neutralidad).